Hora Santa



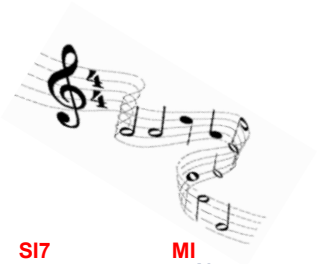
Acoged al Señor con alegría

Todos los jueves, de 19h a 19:50

Ntra. Sra. del Carmen (Vigo)

COMO EL PADRE ME AMÓ...

MI SI7 do#m
COMO EL PADRE ME AMÓ
LA SI7
YO OS HE AMADO
MI SI7 do#m
PERMANECED EN MI AMOR
LA SI7 MI
PERMANECED EN MI AMOR.



do# MI LA SI7 MI
1 Si guardáis mis palabras, y como hermanos os amáis,
do# MI LA SI7
Compartiréis con alegría, el don de la fraternidad.
do# MI LA SI7 MI
Si os ponéis en camino, sirviendo siempre la verdad,
do# MI LA SI7
Fruto daréis en abundancia, mi amor se manifestará.

Introducción

Nos **adentramos en el camino del Adviento.** Ya tenemos la Navidad casi a las puertas y esto nos alegra el corazón. El tercer domingo de Adviento (al que nos acercamos) de hecho se llama ***Domingo de Gaudete*** (domingo de la alegría). No hablamos de una alegría superficial, que depende de que las cosas nos vaya más o menos bien, sino de **esa alegría profunda que nace cuando descubrimos que Dios viene a nuestro encuentro** y quiere habitar nuestra vida.

Ante Jesús Eucaristía queremos detenernos, hacer silencio y **dejarnos iluminar por su presencia. Él es la luz verdadera que viene al mundo.** Pidámosle en este rato de adoración que nos ayude a reconocer con verdad quienes somos y a recibir con gozo a Cristo que viene.

I) «El Espíritu del Señor está sobre mí»



El profeta Isaía nos anuncia una gran Noticia: **Dios viene a sanar los corazones heridos, a levantar a los abatidos** y devolver la esperanza a quienes sienten que la vida les ha cerrado sus caminos. **Es un Dios que no permanece indiferente a nuestras heridas, a nuestros miedos.** Al contrario, se acerca, nos levanta y nos reviste con su manto de salvación.

Todo lo que en el Antiguo Testamento parecía impensable el Señor Jesús quiere regalárnoslo. **Ya no hay que guardar ninguna apariencia.** El Señor nos conoce como somos. Y no viene a reprocharnos nuestras pobrezas, sino a **llenarlas de su gracia.** Nos conoce por dentro (**porque es hombre,** y sabe lo que es nuestra humanidad) y ha venido a reconstruirnos por dentro (**porque es Dios** y está sostenido por el Espíritu Santo). Solo tenemos que **creérnoslo y dejarnos que nos revista de su amor.** La verdadera alegría comienza cuando permitimos que Dios nos transforme desde dentro.



Caminad mientras tenéis luz …

mim SOL SI7 mim
CAMINAD MIENTRAS TENÉIS LUZ, ANTES QUE OS
lam mi SI7 mim SI7 mim
ENVUELVAN LAS TINIEBLAS, CAMINAD.

II) La voz del Bautista reclama autenticidad

A **Juan el Bautista** la gente le pregunta **con insistencia: «Tú, ¿quién eres?»** y Él responde con admirable humildad**: «Yo no soy el Mesías, no soy la luz… solo una una voz que clama en el desierto»** para preparar el camino del Señor. Y así es: Juan era la voz, pero Cristo es la Palabra eterna.

Con todo, la predicación de Juan el Bautista tuvo también su importancia, como sacudida de conciencias, como preparación a la entrada solemne del Jesús, nuestro Dios y Redentor. **Su palabra es una llamada a la autenticidad,** a atrevernos a quitarnos las máscaras y reconocer quienes somos. A veces vivimos demasiado pendientes de la imagen que ofrecemos, de lo que esperan los demás, de lo que creemos que debería ser un buen cristiano. Jesús nos invita a vivir en la verdad, con transparencia. **Reconociendo nuestros límites, pero también nuestra grandeza si somos capaces de acoger el gran misterio que nos envuelve**: que en Jesucristo todos somos hijos de Dios y estamos llamados a vivir en consecuencia. **Canto: ENTRE TUS MANOS… (nº 10)**

III) Acojamos con alegría al Emmanuel



San Pablo nos deja **una invitación** que parece resumir todo el espíritu de este tiempo: **«Estad siempre alegres.** Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión». Y añade algo fundamental: «No apaguéis el Espíritu». La alegría cristiana nace precisamente de ahí: de saber que **Dios está cerca, que no nos abandona** y que sigue trabajando silenciosamente en nuestra historia.

Pronto contemplaremos el misterio de Belén: **Dios, que se hace pequeño, que entra en nuestra humanidad** y viene a compartir nuestra vida. El Emmanuel, el «Dios-con-nosotros», no es solamente un recuerdo de hace dos mil años. Es **una presencia viva que quiere encontrar hoy un lugar en nuestro corazón.** Preparar la Navidad significa algo más que organizar belenes o celebraciones. **Significa abrir espacio a Dios, reconciliarnos, recuperar la sencillez y cuidar a quienes tenemos cerca.** Pidámosle al Señor que no pasemos de largo ante su venida. Que la Navidad no se quede en una celebración más sino que nos impregne de una alegría profunda porque **acogemos al Dios hecho hombre y nos gozamos con su venida.** ¡Ven, Señor Jesús, cólmanos de tu gracia y de tu vida! **Canto: OH DEJA QUE EL SEÑOR TE ENVUELVA… (nº 9)**

PARA LA RESERVA:

1 Tantum ergo sacramentum
Veneremur cernui
Et antiquum documentum
Novo cedat ritui
Praestet fides supplementum
Sensuum defectui.

Genitori, genitoque
Laus et iubilatio
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedictio
Procedenti ab utroque
Compar sit laudatio. Amen.

2 Alabado sea el Santísimo,
sacramento del altar,
y la Virgen concebida sin pecado original [bis].

3 Cantemos al amor de los amores, cantemos al Señor. Dios está aquí. Venid adoradores adoremos a Cristo Redentor. Gloria a Cristo Jesús. Cielos y tierra bendecid al Señor. Honor y gloria a tí, rey de la gloria. Amor por siempre a tí, Dios del amor.